



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

4 *Práctica religiosa y devoción popular*

- 4.1 *La asistencia a misa y la valoración de las homilias*
- 4.2 *Los ritos de pertenencia: Bautismo, Confirmación y Matrimonio*
- 4.3 *El sacramento de la Reconciliación*
- 4.4 *La Comunión y su purificación ritual*
- 4.5 *Los ritos de despedida*
- 4.6 *Las devociones y el valor del catolicismo popular*

En un contexto de secularización creciente los ritos religiosos, en cuanto lenguaje que remite a múltiples niveles de sentidos y en cuanto repetición en el plano de las actividades de lo que los mitos proponen en el de las ideas, han sufrido un choque cultural profundo. En la secularización, concebida como modernización (Gino GERMANI), se ha operado un triple tránsito: de una acción social prescriptiva, característica de la actividad ritual, a una acción social electiva; de la institucionalización de la tradición, elemento esencial del rito, a la institucionalización del cambio; y de una trama institucional relativamente indiferenciada a una diferenciación y especialización crecientes en los diversos grupos sociales, junto con una cierta autonomía de las normas y los valores. Este triple impacto ha dislocado lo sagrado de lo profano, ha impulsado a una menor inversión de lo sagrado en la vida cotidiana, y ha producido una considerable degradación de los ritos tradicionales.

Degradación relativa. En primer lugar, porque en todas las sociedades occidentales, las más secularizadas, persisten zonas de resistencia de lo sagrado, tanto en los comportamientos individuales como en los colectivos, ya que una secular inculturación religio-

sa ha imprimido formas de pensar y comportarse que han dejado como una nostalgia de una interiorización más profunda de los principios religiosos. Nuestro estudio constituye a este respecto una buena muestra. En segundo lugar, porque se ha producido una cierta transferencia de lo sagrado desde el dominio religioso al secular, ya que cada sociedad fabrica sus utopías y sus códigos y cada régimen político se dota de un sistema de representaciones ideológicas al que adorna con un estatus científico¹. En tercer lugar, porque el auge de las «comunidades católicas», de las sectas, de los grupos carismáticos, de los nuevos movimientos religiosos² atestiguan la permanente necesidad de respuestas a las carencias sociales y culturales y a las incertidumbres del momen-

¹ Claude RIVIÈRE: «Pour une approche des rituels séculiers», en *Cahiers internationaux de Sociologie*, vol. LXXXIV, 1983, págs. 103 y 55.

² En situaciones de debilitamiento del control social de la tradición y de los valores, y en una sociedad pluralista, de ofertas ideológicas múltiples, parece normal, afirma HARDIN, que los jóvenes, sobre todo, ensayen las nuevas alternativas religiosas o seudoreligiosas (Juan GONZÁLEZ-ANLEO: «El zoco del espíritu», en *Comentario sociológico*, enero-junio 1985, n. 49-50, separata, pág. 5).

to presente. Paul VALADIER añade algo importante³ de los fenómenos religiosos típicos de la actual sociedad secularizada, la desconfianza a las Iglesias y religiones establecidas, y la búsqueda de salvaciones, de captación de energías salvíficas, de ordenar la propia vida en conformidad con algún designio y sentido secreto, todo lo cual se ha traducido en la proliferación de movimientos religiosos o seudoreligiosos y de técnicas paracientíficas (espiritismo, magia, horóscopos, diversas versiones de la gnosis, meditación trascendental, yogas especiales...) que con o sin auténtico sentido sagrado, juegan un rol religioso sustitutorio.

Persisten, pues, los ritos, o son sustituidos parcialmente por los de la religión civil o por los de los nuevos movimientos religiosos, seudoreligiosos o paracientíficos y perduran los rasgos característicos de los ritos de siempre, con algunas adaptaciones, como es patente en la liturgia de la Eucaristía o en las nuevas formas de confesión, a las que nuestro estudio dedica unos párrafos⁴.

³ *L'Église en procès*, Calman-Lèvy, París, 1987, pág. 5.

⁴ Recuérdense los rasgos característicos de los ritos: 1 El rito aparece repetitivo en sus contenidos e invariable en sus formas, de suerte que, en muchos casos, un error o una omisión en su secuencia operativa sirven hasta para explicar su fracaso, a los ojos de los participantes o celebrantes; 2 la ceremonia ritual colectiva es una tradición que repite formas y contenidos de representaciones míticas comunes a los que en ella participan; 3 todo rito implica un juego de roles, es decir, palabras y acciones no espontáneas que se presentan como un reflejo, parcial y a veces invertido, de las formas sociales y de los modos de pensar; en este sentido constituyen una promesa de continuidad; 4 el rito exige comportamientos específicos que difieren de los adoptados en la vida cotidiana, y en ocasiones solemnes, representan una ruptura con la cotidianidad; 5 el rito vincula el universo humano al cosmo, a la totalidad, mediante un orden y su rítmica; 6 todo rito supone una cierta dramatización o teatralización; 7 los ritos, religiosos o civiles, tienen entre otras finalidades la de reforzar los vínculos sociales, expresar los conflictos para superarlos (la confesión), renovar y vivificar las creencias, propagar las ideas de una doctrina o una cultura, delimitar los roles (bautismo: miembro de la Iglesia; confirmación: miembro comprometido; confesión: pecador reconciliado, etc.), y estructurar en los comportamientos los estilos y modelos que una sociedad se figura constitutivos de su identidad (Claude RIVIÈRE, *op. cit.*, págs. 101-103).

4.1 *La asistencia a misa y la valoración de las homilias*

El estudio de la Oficina de Estadística y Sociología de la Conferencia Episcopal de Francisco AZCONA precisó que a principios de los 80 se celebraron en España de 50 a 60.000 misas cada domingo, el 76 por 100 en domingo y el 24 por 100 el sábado por la tarde. A esas misas asistían unos nueve millones de españoles, el 30 por 100 de los con posibilidades de asistir (cálculos realizados sobre recuento real, no sobre declaraciones personales de catolicismo practicante, que «inflan» la asistencia real en un 17 por 100). En aquel momento (1983) la asistencia a la misa dominical era más frecuente entre los niños y los mayores de 50 años, y minoritaria en el grupo de 21 a 34 años⁵.

Estos datos de asistencia coinciden en líneas generales con los del *Estudio del Sistema europeo de Valores*, que cifran el porcentaje de asistencia en un 28 por 100, hallazgo que hay que completar con el 28 por 100 de «misalizantes» ocasionales. En los años siguientes, la proporción de practicantes declarados ha evolucionado de la forma que recoge la Tabla 4.1.

Ese 40 por 100 de españoles que en los ochenta asistía a misa con cierta regularidad (una vez al mes o semanalmente) es algo superior al 35 por 100 de los franceses (son-

⁵ Francisco AZCONA: «La práctica religiosa ayer y hoy», en *Análisis del Catolicismo español*, Instituto de Sociología Aplicada, Madrid 1985, págs. 37-39.

TABLA 4.1

Proporción de practicantes declarados

	Misalizantes más que ocasionales (a)	Misalizantes ocasionales (b)
1985 (1)	44	21
1986 (2)	42	23
1987 (3)	42	30
1990 (4)	41	14

Fuentes: 1 serie cronológica Gallup; 2 ídem; 3 CIS, n. 20. *Los lugares sociales de la religión. La secularización en el País Vasco* (marzo 1990); 4 CIREs, diciembre 1990.

a) Incluye a los asistentes una o más veces por semana, y/o casi todos los domingos y/o una vez al mes; b) Incluye a los asistentes sólo varias veces al año, en ocasiones especiales. Navidad, Semana Santa, etc.

deo La Vie-CSA, en *La Vie*, n. 2197, 7 de octubre de 1987), comparable al 27,6 por 100 de italianos de asistencia dominical (*Vida Nueva*, 25 de enero de 1986) e inferior al de la población católica de Inglaterra, Irlanda y Estados Unidos, cuyos porcentajes de asistencia dominical son del 50,89 y 50 por 100, respectivamente, que se elevan al 72,94 y 70 si se considera la asistencia mensual⁶.

En *Religión y Sociedad en la España de los 90*, y entre los que se declaran católicos, el porcentaje de misalizantes dominicales es del 29,4 por 100, al que hay que añadir un 21 por 100 que asiste a misa casi todos los domingos. Un 16,8 por 100 asiste sólo en las grandes fiestas (Navidad, Semana Santa, fiestas patronales), y un 24,5 nunca o casi nunca. Un 8,2 por 100 no contestaron a esta pregunta.

En la asistencia a misa, más que en la mayor parte de los comportamientos y actitudes de índole religiosa, la influencia en los factores sociales y culturales es muy acusada. Esta menor autonomía sugiere que las prácticas y ritos, quizá por su carácter externo y público, están entretejidos con elementos de la cultura (usos, costumbres, actitudes simbólicas...), lo que los hace más sensibles a los cambios operados en la sociedad española en los últimos años.

La influencia del *autoposicionamiento religioso* es, lógicamente, muy fuerte. Limitándonos ahora al cumplimiento estricto —todos los domingos o más—, las distancias porcentuales entre los distintos tipos de católicos son muy significativas:

	Cumplimiento estricto (%)
Muy buenos católicos	79,0
Católicos practicantes	66,3
Católicos no muy practicantes	10,6
Católicos no practicantes	1,1

Conviene anotar que la tercera parte de los «no muy practicantes» asiste a misa la mayor parte de los domingos y el 17 por 100 de los «no practicantes» lo hace en las grandes fiestas, lo que arroja ciertas dudas sobre el rigor y exactitud de ambos autoposicionamientos religiosos.

La *edad* influye menos de lo que podía es-

perarse según investigaciones anteriores, quizá porque al ceñirse esta cuestión a los que se declaran católicos en mayor o menor grado, y al haber sido los jóvenes más autoexigentes en su autclasificación religiosa que los adultos, en aras de su «autenticidad juvenil», muchos jóvenes poco o nada practicantes ya han desaparecido del grupo ahora estudiado. El caso es que las diferencias en la asistencia a misa no son excesivas, aunque siguen siendo notables. Los misalizantes de cierta regularidad (todos o la mayor parte de los domingos) representan el 45,4 por 100 del tramo de edad de 15 a 17 años, el 37,9 en el tramo de 18 a 21, 32,9 en el de 22 a 25, y 33,6 en el de 26 a 35, y su proporción asciende luego gradualmente: el 44,4 en el grupo de 36 a 45, 62,4 en el de 46 a 60, y 67,1 en el de mayores de 60. Por otra parte, uno de cada tres jóvenes de 18 a 35 años, aproximadamente, no va nunca o casi nunca a misa, frente a uno de cada seis entre los de 45 y más años.

La *clase social* influye con fuerza parecida a la edad. Son asistentes regulares el 66,6 por 100 de la clase alta, el 60,5 de la media alta, el 54,5 de la media baja y el 44,2 de la baja. La clase social, como ya puso de manifiesto el *Informe FOESSA* de 1970, continúa siendo un buen predictor de comportamiento religioso, sobre todo en este terreno, más influido por las normas sociales.

El factor *nivel de estudios* actúa de forma irregular. Los porcentajes de menor asistencia regular corresponden a los que poseen estudios secundarios (quizá influye aquí el factor edad), en tanto que los más practicantes son los que no poseen estudios (51,7 por 100 de practicantes «regulares») y los universitarios, en torno al 59 por 100. Un estudio de Julia VARELA y Félix ORTEGA de 1987 sobre los estudiantes de Magisterio fijó el porcentaje de asistentes regulares en un 43 por 100⁷.

La *postura política* es, también aquí, determinante, siendo la línea divisoria la que separa las posiciones de derechas de los de izquierdas. Un solo dato: desde la izquierda moderada a la extrema izquierda, la proporción de practicantes «regulares» no llega al 40 por 100, en tanto que en las posiciones de derechas el promedio es del 67 por 100, hasta un máximo del 78,2 por 100 en la extrema derecha.

⁶ Andrew GREELEY: *Religion and values. Three English-speaking countries*, NORC, 1987, pág. 58.

⁷ *El aprendiz de maestro*, MEC, Madrid 1987², pág. 190.

TABLA 4.2

Frecuencia de asistencia a misa

	Domingo y algún día	Todos los domingos	Mayor parte domingo	Grandes fiestas	Nunca/ casi nunca
TOTAL	10,3	19,1	21,0	16,8	24,5
<i>Autoposic. religioso</i>					
Muy buenos católicos	48,8	30,2	7,8	4,8	5,8
Católicos practicantes	22,3	44,0	26,0	4,4	2,7
Cat. no muy practicantes	2,0	8,6	31,9	30,1	26,6
Católicos no pract.	0,1	1,0	3,4	16,9	50,1
Crey. en otra relig.	5,1	6,8	3,2	6,9	68,0
<i>Edad</i>					
15-17 años	5,8	17,6	22,0	21,2	25,6
18-21 años	4,4	15,7	17,8	18,0	34,5
22-25 años	4,5	9,4	19,0	21,5	36,9
26-35 años	6,1	11,0	16,5	20,2	35,8
36-45 años	6,1	16,5	21,8	19,3	25,4
46-60 años	13,12	4,1	25,2	13,6	17,0
Más de 60 años	19,6	27,2	20,3	12,8	15,3
<i>Clase social</i>					
Alta	20,6	39,4	6,6	—	19,4
Media alta	15,5	24,0	21,0	9,7	21,8
Media baja	10,6	21,7	22,2	16,6	22,8
Trabajadora	8,4	15,5	20,3	19,4	27,3
<i>Nivel educativo</i>					
Ninguno	12,2	14,7	24,8	20,1	23,2
Primarios incompletos	10,3	24,5	19,6	17,2	20,8
Primarios completos ...	11,2	20,6	23,9	18,3	18,4
Secundario 1.º ciclo ...	6,2	15,2	20,2	17,8	30,6
Secundario 2.º ciclo ...	8,4	16,2	19,5	17,2	31,1
Universitarios 1.º ciclo	18,7	19,6	22,0	9,1	24,5
Univ. 2.º y 3.º ciclo ...	16,3	18,5-56,0	16,7-7,9	10,7-24,1	25,9
<i>Autoposic. político</i>					
Extrema izquierda	5,7	0,9	21,0	19,9	36,0
Izquierda radical	2,8	5,1	13,8	23,8	36,7
Izquierda	5,8	10,1	15,8	19,6	36,9
Izquierda moderada ...	4,1	11,7	23,9	19,5	29,9
Centro izquierda	8,12	0,7	24,9	17,5	23,2
Centro derecha	17,8	27,4	20,3	11,7	17,0
Derecha moderada ...	24,2	30,1	22,8	9,8	10,7
Derecha	21,0	27,7	16,9	14,8	11,2
Derecha radical	11,3	19,5	19,0	16,7	24,7
Extrema derecha	17,7	46,4	14,1	7,4	12,0
<i>Autonomías</i>					
Madrid	8,41	8,2	19,2	17,5	28,7
Cataluña	3,6	8,9	20,3	19,4	21,3
C. Valenciana	3,9	21,6	17,0	21,0	35,7
País Vasco	12,4	23,9	21,8	8,5	16,2
Andalucía	8,3	16,9	20,9	19,4	28,8
Castilla-León	21,9	23,9	22,3	15,0	11,6
Resto	13,7	22,4	22,7	14,6	23,1

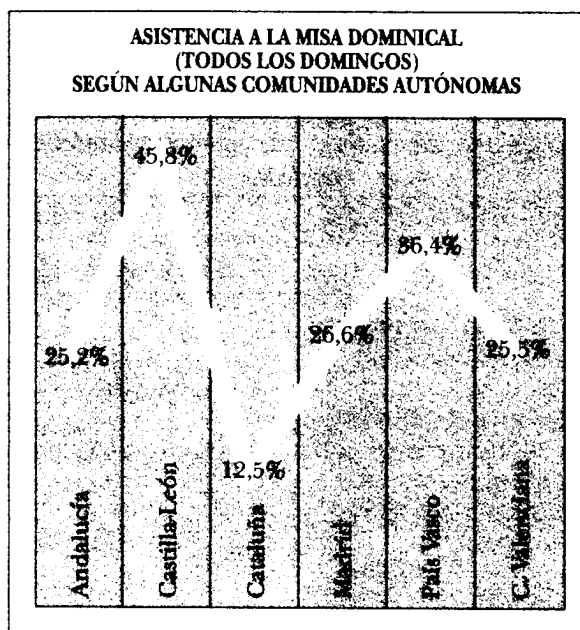
El estudio de la asistencia a la misa dominical en las Comunidades Autónomas llega a conclusiones muy contrastadas con las alcanzadas en *Jóvenes españoles 89*, investigación en la que la juventud de Andalucía aparece como la más practicante, seguida de la de Castilla-León, en tanto que la de Cataluña, con un 5 por 100 de misalizantes dominicales, era la de práctica religiosa más débil, seguida por Madrid, con 17, la Comunidad Valenciana y el País Vasco, ambas con 20.

En *Religión y Sociedad en la España de los 90*, la comunidad autónoma más practicante es la de Castilla-León (45,8 por 100 de misalizantes dominicales), seguida por el País Vasco, 36,4 y Madrid, 26,6, figurando a continuación Andalucía, Comunidad Valenciana y Cataluña. (Recuérdese que el análisis detallado se limita a seis Comunidades, por razones metodológicas, y que se ha consultado en este punto sólo a los que se han declarado católicos, excluyendo a otros e indiferentes.) Parece, a la vista de estas diferencias, que la relativamente fuerte religiosidad de los jóvenes andaluces es un fenómeno generacional, sin excesiva continuidad con la de la población adulta, y que algo semejante, pero en sentido contrario, ocurre con la juventud vasca. (Véase la *Tabla 4.2*.)

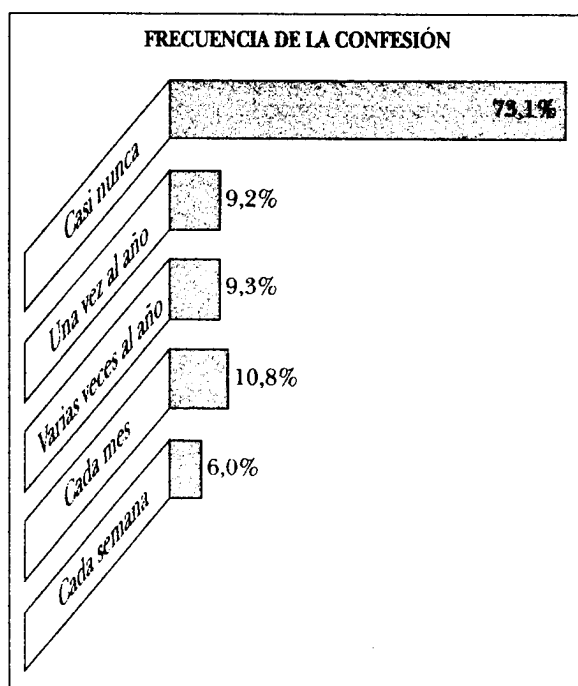
La cuarta parte de los que se declaran católicos no asisten nunca o casi nunca a misa, y el 17 por 100 lo hace sólo con ocasión de las grandes fiestas. ¿Qué razones detienen a estos católicos en el umbral de la Iglesia? *Religión y Sociedad en la España de los 90* ha manejado tres hipótesis explicativas: La *religiosa* (falta de fe o de interés por la religión); la *eclesial* (desconfianza hacia la Iglesia y los curas o desacuerdo con aquélla en el terreno social y moral), y la *social* (las circunstancias de la vida, es decir, el entorno). Los resultados generales han sido éstos:

- Razones religiosas 40,1 %
- Razones eclesiales 28,0 %
- Razones sociales 44,1 %

El sondeo de La Vie-CSA (*La Vie*, n. 2197, 7 de octubre de 1987) sobre franceses practicantes y no practicantes reveló un mayor peso de las razones eclesiales y un menor peso de las religiosas: un 111 por 100 citaron razones sociales, un 51 por 100 razones religiosas y un 111 por 100 razones eclesiales (la respuesta era múltiple, por lo que el total supera ampliamente el 100 por 100).



Fuente: *Tabla 4.2*



Fuente: CIES (diciembre 1990)

Descendiendo ya a las razones particulares de la no asistencia a misa y a la influencia de los diversos factores (véase la *Tabla 4.3*), los hallazgos más significativos son éstos:

- 1 En contra de una idea o creencia común las *razones morales*; es decir, el desacuerdo con la postura de la Iglesia sobre el aborto, divorcio, contraceptivos, relaciones sexuales fuera del matrimonio, son las que menos peso porcentual tienen, excepto entre los jóvenes de 18 a 21, los grupos ocupacionales de estatus más alto (profesionales, directivos...), los poseedores de estudios secundarios y universitarios, y las Comunidades de Madrid (15,9 por 100) y el País Vasco (19).
- 2 Entre los jóvenes es más fuerte la influencia de las razones religiosas, sobre todo la *falta de interés*, lo que puede indicar fallos en la socialización religiosa.
- 3 Los «muy buenos católicos» y los «católicos practicantes» aducen sobre todo *razones circunstanciales* para su no asistencia, en tanto que los «no muy practicantes» y los «no practicantes» insisten más en la falta de interés religioso.
- 4 El desinterés religioso como razón explicativa aumenta con los estudios de una manera clara, hasta representar un 40 por 100 de respuestas entre los bachilleres y los universitarios.

- 5 La *desconfianza en la Iglesia y los curas* aparece con mayor frecuencia en los grupos ocasionales de categoría más elevada, los grupos mejor educados y la izquierda. Es también razón destacada en Madrid, el País Vasco y, sobre todo, Castilla-León.
- 6 La extrema izquierda y la extrema derecha, ésta sobre todo, sobresalen por encima de la media en su *desacuerdo con la postura social y política de la Iglesia* como motivo de su no asistencia a misa. Esta razón, curiosamente, no tiene especial relieve entre los trabajadores. (Véase la *Tabla 4.3*.)

En la falta de interés religioso, mencionada muy frecuentemente como razón de la no asistencia a misa, puede haber influido a lo largo del tiempo la escasa valoración del mensaje de la Iglesia que encuentra en las *homilias* un canal de transmisión privilegiada. Las respuestas de los católicos a esta cuestión no son muy halagüeñas, según puede observarse en la *Tabla 4.4*.

Las dos razones positivas ciento por ciento, la 3 y la 6, reciben respuestas mayoritarias, sobre todo entre los católicos practicantes. La crítica se centra en los puntos esenciales de toda homilía: su equilibrio entre la teoría y la práctica, y su capacidad para suscitar

TABLA 4.3

Razones de no asistencia a la misa*

	Falta de fe	Circuns-tancia	Descon-fianza	Desacuer-do social	Desacuer-do moral	Falta de interés
TOTAL	8,4	44,1	19,1	7,0	6,9	31,7
Autoposicionamiento religioso						
Muy buen cat.	—	79,6	6,8	—	—	13,6
Cat. pract.	8,16	6,8	17,8	6,3	4,1	10,8
Cat. no muy pract.	6,6	51,4	18,2	7,2	6,6	29,1
Cat. no pract.	10,9	33,3	20,5	6,9	7,5	37,9
Crey. en otra rel.	3,9	11,8	21,9	12,6	12,6	30,9
Edad						
15-17 años	17,2	31,2	14,5	6,8	7,8	47,7
18-21 años	10,2	32,9	23,0	11,0	12,0	42,0
22-25 años	9,0	36,0	21,9	8,5	6,7	36,3
26-35 años	6,2	43,2	21,1	10,0	9,0	31,6
36-45 años	8,4	44,8	18,3	7,3	6,7	31,2
46-60 años	7,9	48,6	19,5	3,5	5,9	26,2
Más de 60 años	7,1	58,9	13,7	3,0	1,2	22,0
Clase social						
Alta	—	38,7	—	—	—	—
Media alta	12,6	37,1	22,0	9,7	8,2	34,4
Media baja	7,2	41,5	18,0	6,1	7,1	37,0
Trabajadora	8,8	47,0	18,9	6,4	6,6	29,6
Nivel educativo						
Ninguno	12,0	60,4	13,7	1,3	1,7	10,0
Primar. incompl.	9,7	56,2	13,0	4,6	2,9	25,7
Primar. completos	8,6	52,3	16,9	4,9	3,9	24,9
Secund. 1.º ciclo	8,2	38,4	20,2	7,6	8,6	35,4
Secund. 2.º ciclo	6,9	32,6	25,1	10,2	10,7	40,7
Univ. 1.º ciclo	3,0	33,7	19,7	7,2	11,9	39,1
Univ. 2.º y 3.º ciclo	9,3	34,2-50,3	26,8	15,4	11,8	40,7-100
Autoposicionamiento político						
Extrema izqda.	18,3	30,4	28,3	14,8	2,1	14,4
Izqda. radical	14,5	38,5	29,0	6,0	5,7	41,4
Izquierda	6,9	34,8	18,7	9,4	9,8	38,6
Izqda. moderada	7,5	42,2	19,8	8,7	8,8	30,7
Centro izqda.	7,9	48,2	17,5	5,3	6,6	33,6
Centro derecha	9,3	38,3	26,2	7,2	8,2	27,5
Derecha moder.	4,7	55,7	23,3	3,2	6,3	16,3
Derecha	2,8	52,4	16,2	—	2,8	28,6
Derecha radical	7,7	47,8	14,9	7,1	4,5	28,2
Extrema drcha.	50,3	64,2	14,6	22,5	22,5	14,6
Autonomías						
Madrid	12,9	42,4	28,8	12,9	15,9	46,2
Cataluña	5,9	47,6	13,5	5,9	5,3	27,1
C. Valenciana	8,1	53,8	9,8	2,3	5,2	24,3
País Vasco	5,2	36,2	25,9	12,1	19,0	32,8
Andalucía	8,4	47,8	16,4	8,4	4,9	34,1
Castilla-León	10,0	25,0	37,5	13,8	6,3	21,3
Resto	7,9	40,2	19,9	4,6	4,8	30,8

* Respuesta múltiple

TABLA 4.4

Valoración de las homilias

(% que están muy o bastante de acuerdo con las siguientes afirmaciones, por autoposicionamiento religioso)

	Total	Muy buenos católicos	Católicos practi-cantes	Católicos no muy practi-cantes	Católicos no practi-cantes
1 Interesantes pero alejadas de vida cotidiana	45,7	30,9	39,3	56,6	41,9
2 Ideas interesantes pero no convencen	47,8	22,2	38,7	61,0	45,9
3 Facilitan pensar más profundamente en lo que se hace	59,1	82,5	84,2	57,9	26,5
4 Excesivo contenido sociopolítico y poco religioso	34,4	37,0	33,9	39,8	26,8
5 Muy largas y los curas no saben hablar	37,4	21,1	29,6	46,7	37,6
6 Gran ayuda para vida religiosa personal	53,0	81,7	81,7	48,5	20,0

adhesiones y convicciones de la persona⁸. Es de justicia aclarar que los receptores de mensajes ofrecidos en sermones sólo suelen recordar un tercio de lo predicado, que el clero encuentra siempre dificultades en la presentación de ideas o actitudes poco populares —y muchos temas religiosos y morales son extremadamente impopulares en una sociedad secularizada y hedonista— y que la gente tiende a distorsionar el contenido del mensaje de forma que se adapte más estrechamente a sus creencias⁹.

Desde un *punto de vista práctico*, la asistencia a la celebración de la Eucaristía recibe una valoración muy dispar. En torno al 50 por 100 de los católicos poco o nada practicantes opinan que no tiene influencia en su vida personal, mientras los practicantes la valoran mucho en cuanto constituye una buena ayuda para llevar una vida más cerca de Dios e

⁸ Cfr documento de la Conferencia Episcopal de marzo de 1971, sobre «Conservación y predicación del mensaje de la fe», en *Documentos colectivos del Episcopado español 1870-1974*, BAC, Madrid 1974, pág. 470.

⁹ K. I. PARGAMENT y D. V. de la ROSA: «What was that Sermon about», en *Journal for the scientific Study of Religion*, 1985, 24 (2), págs. 119-236.

TABLA 4.5

Influencia de la asistencia regular a la celebración de la Eucaristía

	Total	Muy buenos católicos	Católicos practicantes	Católicos no muy practicantes	Católicos no practicantes
1 Me ayuda a llevar vida más cerca de Dios	36,4	76,5	67,7	25,4	6,2
2 inspira ideas cristianas en momentos importantes	17,8	10,6	20,2	23,1	9,4
3 No influencia en mi vida personal	35,0	9,4	9,7	48,5	53,3

inspira pensamientos cristianos en momentos importantes.

La influencia nula es especialmente frecuente entre los jóvenes (51,8 por 100 en el grupo de 18 a 21, y 49,2 en el de 22 a 25), entre los de nivel intermedio de estudios, el secundario (en torno a un 42 por 100), y en los grupos de izquierda.

4.2 Los ritos de pertenencia: Bautismo, Confirmación y Matrimonio

Desde el supuesto, estadísticamente aceptable, de que la totalidad de los que se declaran católicos han recibido el sacramento del Bautismo, que inaugura la pertenencia del bautizado al Pueblo de Dios, se ha interrogado a los católicos declarados sobre la importancia del Bautismo. La tercera parte han contestado que lo consideran esencial (sólo un 8 por 100 de los no practicantes), un 39,7 que lo consideran muy importante (un 23 por 100 de los no practicantes), alrededor de la tercera parte lo juzgan «bastante» o «poco» importante, y sólo un 2 por 100 le niegan importancia. Sea más o menos importante para los católicos, el caso es que los españoles de todo talante religioso se pronuncian favorablemente por el bautismo de los niños: el 80 por 100 bautizarían a su hijo, el 9 no

TABLA 4.6

Importancia del bautismo

	Mucha	Bastante	Poca	Muy poca/ninguna	Esencial
TOTAL	39,7	24,7	5,9	2,0	19,3
<i>Autoposic. religioso</i>					
Muy buen católico ...	51,9	11,8	0,7	—	33,9
Católico practicante	51,7	17,4	1,6	0,5	28,0
Cat. no muy practicante.	40,3	32,4	7,0	1,5	17,9
Católico no practicante.	23,0	25,9	10,5	3,7	8,0
Crey. en otra religión	10,2	19,5	6,3	30,2	10,5
<i>Edad</i>					
15-17 años	37,6	32,3	7,0	0,4	14,5
18-21 años	35,5	26,8	7,4	3,0	17,1
22-25 años	36,2	28,6	10,7	0,8	15,0
26-35 años	36,0	24,4	8,6	3,1	16,9
36-45 años	34,7	27,9	5,8	3,3	17,1
46-60 años	41,0	22,9	3,4	2,0	23,3
Más de 60 años	48,4	20,6	4,2	0,5	21,5
<i>Clase social</i>					
Alta	13,8	11,8	7,5	11,9	41,0
Media alta	38,2	23,9	7,0	2,5	20,0
Media baja	37,7	24,3	7,6	1,8	21,8
Trabajadora	41,1	25,9	4,6	2,0	17,2
<i>Nivel educativo</i>					
Ninguno	49,9	26,8	1,6	—	16,8
Primarios incompletos	43,9	25,1	4,7	0,3	17,9
Primarios completos	41,9	22,8	4,6	2,2	21,2
Secundario 1.º ciclo	33,9	29,6	6,2	2,6	16,9
Secundario 2.º ciclo	38,0	24,9	8,0	2,6	18,8
Universitarios 1.º ciclo	36,6	19,9	8,5	3,7	25,2
Univ. 2.º y 3.º ciclo	36,1-56,3	20,0	9,6-12,0	2,0	19,0-19,8
<i>Autopos. político</i>					
Extrema izquierda ...	45,3	12,0	5,9	6,4	15,8
Izquierda radical	29,4	23,0	15,4	6,1	8,2
Izquierda	32,6	23,8	7,7	5,3	18,4
Izquierda moderada	40,7	27,1	6,1	1,9	13,6
Centro izquierda	39,4	28,4	6,0	0,6	19,8
Centro derecha	41,8	20,3	3,5	0,8	26,9
Derecha moderada ..	41,1	20,5	2,6	0,8	32,6
Derecha	36,5	19,3	3,9	2,1	29,2
Derecha radical	43,2	25,5	5,6	1,9	14,7
Extrema derecha	56,9	11,4	1,2	4,1	23,9
<i>Autonomías</i>					
Madrid	26,9	37,1	10,1	4,9	11,2
Cataluña	38,5	18,7	7,7	1,4	6,7
C. Valenciana	40,7	29,2	9,5	3,0	16,7
País Vasco	39,3	17,1	4,7	1,7	19,7
Andalucía	50,0	20,7	2,8	2,4	19,0
Castilla-León	37,5	28,6	4,7	2,3	21,6
Resto	39,1	24,2	4,8	0,7	27,5

están seguros, y sólo el 10 por 100 no lo harían ¹⁰.

El mismo estudio profundiza en el sentido del Bautismo: un deber para el 44 por 100, una costumbre para el 41, algo conveniente para el 8, y algo sin sentido para el 5 ¹¹.

Quizá por esta difundida concepción del Bautismo como «costumbre», los grupos que menos lo valoran sean los del nivel educativo más alto: un 13,1 por 100 de los universitarios del primer ciclo y un 11,6 del segundo ciclo lo consideran poco o nada importante, frente al 7,9 por 100 del promedio. Pocas diferencias entre las comunidades más o menos secularizadas, con la excepción de Cataluña y Madrid, donde sólo un 6,7 y 11,2 por 100, respectivamente, lo consideran esencial. (Véase la *Tabla 4.6*.)

La *Confirmación*, sacramento de la plenitud de pertenencia a la Iglesia, ha recibido una desusada atención por parte de aquélla en la etapa postconciliar. A pesar de este gran esfuerzo pastoral, sólo el 72,1 por 100 de los católicos declarados lo han recibido, y la frecuencia de la recepción disminuye con la edad.

Si la edad parece intervenir decisivamente en la frecuencia de este sacramento, algo similar puede decirse del resto de los factores sociales y culturales. Puede así afirmarse que la *Confirmación*, quizá porque nunca ha llegado a convertirse en un ritual con repercusiones sociales y por su singularidad temporal, ya que sólo se recibe una vez en toda la vida, es un buen indicio de enganche eclesial. De hecho la han recibido el 83,5 por 100 de los «muy buenos católicos», el 88,3 de los «practicantes», el 74,7 de los «no muy practicantes» y el 48,5 de los «no practicantes».

Otra peculiaridad de la *Confirmación* es su dependencia de los factores de clase: los mejor educados, los de clases altas y medias y los de ocupaciones de mayor categoría social son los que con más frecuencia la han recibido.

La recepción de la *Confirmación* aparece también bastante relacionada con la Comunidad Autónoma de residencia, figurando Andalucía, Cataluña y el País Vasco entre las de menos frecuencia, en tanto que en Castilla-León la frecuencia se sitúa muy por en-

cima del promedio nacional. (Véase la *Tabla 4.7*.)

La importancia atribuida a este sacramento es moderada. Entre los católicos declarados sólo el 10,3 por 100 lo consideran esencial, el 28,7 le atribuyen mucha importancia, el 27,7 bastante, el 18,1 poca y el 6,3 muy poca o ninguna. Influye lógicamente en esta estimación la postura religiosa de los respondientes, desde el 70,8 por 100 de los «muy buenos católicos» y el 62,8 de los «practicantes», que la consideran «esencial» o «muy importante», hasta el 13,7 por 100 que piensan de ese modo entre los no practicantes.

Dado que la estimación de su importancia se revela menor entre los jóvenes, el futuro de la *Confirmación* no parece brillante. La consideran «esencial» o «muy importante» en torno a un 30 por 100 de los jóvenes de 15 a 25 años, frente al 45 por 100 de los adultos de 40 a 60, y el 53 de los mayores de 60.

El *sacramento del Matrimonio* ha sufrido en el mundo católico un doble embate: el de la hostilidad contra toda institucionalización, religiosa o civil, de la unión entre el hombre y la mujer, y el de la secularización, patente en todo el repertorio de ritos y prácticas de carácter religioso.

El rechazo del marco institucional que representa el matrimonio ha quedado patente en el estudio del *Sistema europeo de Valores* de 1981: el 23 por 100 de los españoles opinaron entonces que «el matrimonio es una institución pasada de moda», abundando en esta opinión sobre todo los jóvenes, los de posiciones de izquierda —y las personas no religiosas— y otras. Siete años más tarde, el estudio del CIS sobre las relaciones, actitudes y valores de los españoles mostró que el rechazo había disminuido dos puntos porcentuales, ya que sólo el 21 por 100 opinaban que el matrimonio es una institución pasada de moda, figurando igualmente los jóvenes entre los más hostiles ¹². Sobre la *ceremonia del matrimonio* la actitud de los españoles es algo más radical: el 56 por 100 la consideran indispensable, el 35 una «simple formalidad» ¹³.

El segundo embate contra el matrimonio es el provocado por la secularización, y se

¹⁰ CIS: *Los lugares sociales de la religión: la secularización en el País Vasco*, n. 20, marzo 1987, pág. 166.

¹¹ *Ibidem*, pág. 165.

¹² *Relaciones interpersonales: actitudes y valores en la España de los ochenta*, CIS, 11 junio 1988, pág. 64.

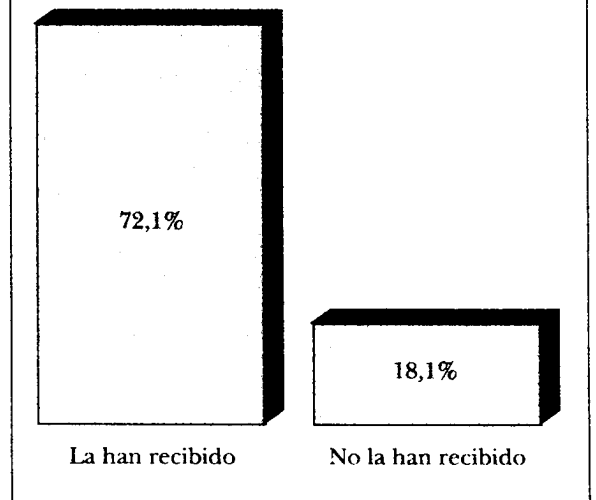
¹³ Cfr Estudio de Salustiano del CAMPO: *La evolución de la familia española en el siglo XX*, Alianza, Madrid 1982, pág. 178.

TABLA 4.7

Ha recibido la Confirmación

	Sí	No
TOTAL	72,1	18,1
<i>Autoposicionamiento religioso</i>		
Muy buen católico	83,5	12,2
Católico practicante	88,3	10,1
Católico no muy practicante	74,7	22,3
Católico no practicante	48,5	21,4
Creyente en otra religión	29,3	57,5
<i>Edad</i>		
15-17 años	46,4	43,3
18-21 años	57,7	27,4
22-25 años	58,7	32,0
26-35 años	71,3	16,9
36-45 años	73,8	15,1
46-60 años	78,1	12,9
Más de 60 años	82,0	11,7
<i>Clase social</i>		
Alta	86,0	—
Media alta	74,8	14,0
Media baja	76,2	16,6
Trabajadora	68,4	20,8
<i>Nivel educativo</i>		
Ninguno	68,3	20,4
Primarios incompletos	71,4	19,6
Primarios completos	77,1	14,2
Secundario 1.º ciclo	64,5	22,6
Secundario 2.º ciclo	72,2	19,3
Universitarios 1.º ciclo	80,0	13,6
Universitarios 2.º y 3.º ciclo	73,7-76	14,5-12
<i>Autoposicionamiento político</i>		
Extrema izquierda	53,8	27,7
Izquierda radical	52,9	23,6
Izquierda	66,7	20,0
Izquierda moderada	66,1	21,4
Centro izquierda	74,1	19,5
Centro derecha	80,0	13,0
Derecha moderada	83,0	10,4
Derecha	80,3	10,0
Derecha radical	71,6	17,8
Extrema derecha	86,8	7,9
<i>Autonomías</i>		
Madrid	70,6	18,5
Cataluña	62,7	10,5
C. Valenciana	68,2	28,5
País Vasco	65,4	17,1
Andalucía	62,4	29,3
Castilla-León	91,4	2,7
Resto	79,6	15,4

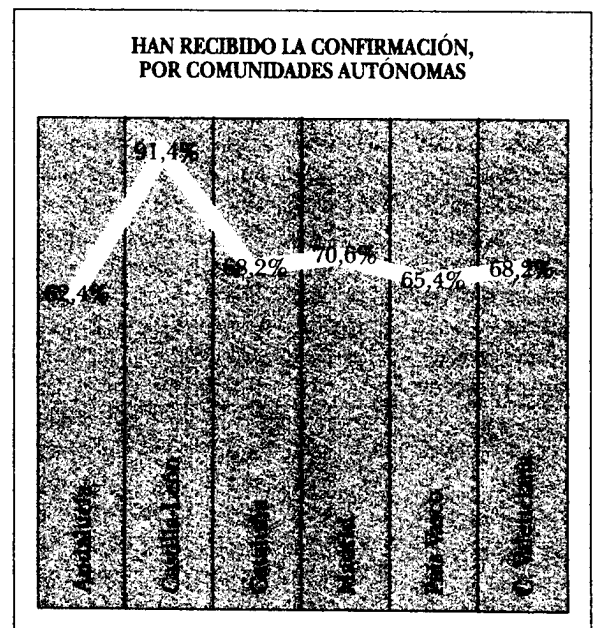
SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN



Fuente: Tabla 4.7

traduce en la preferencia por el matrimonio civil. En la *Encuesta de la Juventud de 1984*, las preferencias de los jóvenes se distribuían así: el 53 por 100 por la Iglesia, el 23 por el matrimonio civil, el 14 por la unión libre y el 6 no piensan casarse; en la encuesta del 89 el matrimonio civil había perdido puntos, y la distribución quedaba así: 63 por 100 optaban por el matrimonio religioso, 15 por lo

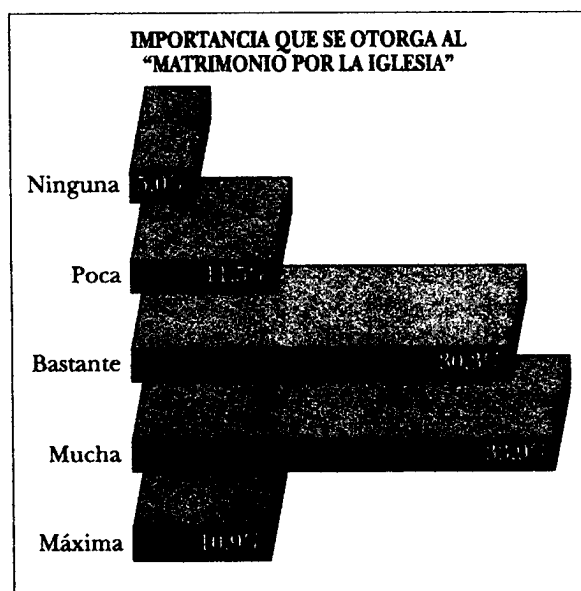
HAN RECIBIDO LA CONFIRMACIÓN, POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS



Fuente: Tabla 4.7

TABLA 4.8
Importancia del matrimonio por la Iglesia

	Mucha	Bastante	Poca	Muy poca/ ninguna	Esencial
TOTAL	33,9	30,3	11,5	5,0	10,9
<i>Autoposic. religioso</i>					
Muy buen católico	50,1	15,4	3,6	0,8	27,5
Católico practicante ...	52,0	25,6	3,3	1,8	16,7
Cat. no muy practicante.	31,3	38,5	14,2	5,4	10,0
Cat. no practicante	13,2	28,2	19,6	8,2	2,0
Creyente en otra rel. ...	3,2	19,5	9,5	33,6	7,4
<i>Edad</i>					
15-17 años	29,4	35,5	16,8	5,0	5,1
18-21 años	25,3	34,0	19,4	6,8	5,0
22-25 años	27,7	33,1	15,5	8,7	6,2
26-35 años	26,8	27,9	16,8	8,9	8,6
36-45 años	27,3	32,9	13,2	6,4	9,2
46-60 años	39,6	29,7	7,3	2,8	13,0
Más de 60 años	44,6	27,1	5,4	1,5	16,9
<i>Clase social</i>					
Alta	25,6	6,6	—	19,4	34,4
Media alta	35,2	30,4	13,0	5,0	8,1
Media baja	31,4	33,2	12,0	5,9	11,2
Trabajadora	34,9	28,8	11,1	4,7	11,4
<i>Nivel educativo</i>					
Ninguno	44,9	30,4	7,4	2,0	10,4
Primarios incompletos	38,1	29,5	9,2	1,4	13,7
Primarios completos ...	37,0	29,4	8,5	4,2	13,6
Secundario 1.º ciclo ...	28,4	31,6	14,9	7,3	7,3
Secundario 2.º ciclo ...	31,9	31,9	14,3	7,0	7,6
Universitarios 1.º ciclo	30,3	30,1	14,8	6,5	11,7
Univ. 2.º y 3.º ciclo ...	27,7	28,7	12,1	6,3	10,4
	36,4	19,8		12,0	19,8
<i>Autoposic. político</i>					
Extrema izquierda	33,5	16,3	15,7	11,5	6,5
Izquierda radical	21,9	22,2	19,2	14,2	4,1
Izquierda	22,8	26,1	17,0	11,5	10,3
Izquierda moderada ...	31,4	30,2	17,3	4,4	6,3
Centro izquierda	33,4	34,8	11,6	3,6	10,8
Centro derecha	39,5	32,2	7,2	2,1	12,8
Derecha moderada	39,2	31,6	5,2	2,4	18,5
Derecha	36,6	28,3	5,0	2,1	19,0
Derecha radical	38,3	29,1	8,9	4,8	9,9
Extrema derecha	54,4	16,6	2,8	2,3	21,5
<i>Autonomías</i>					
Madrid	23,1	39,9	14,3	8,4	4,9
Cataluña	33,5	25,4	8,1	3,3	2,4
C. Valenciana	33,8	36,7	15,4	6,6	6,9
País Vasco	37,6	17,1	11,1	8,1	9,4
Andalucía	39,7	25,0	11,3	5,6	13,5
Castilla-León	32,6	33,2	9,0	4,3	14,6
Resto	34,2	31,4	11,7	3,6	15,5


 Fuente: *Tabla 4.8*

civil, 13 por la unión libre y 5 no pensaban casarse¹⁴.

En este contexto se entiende mejor el reducido porcentaje de católicos declarados que consideran esencial el *matrimonio por la Iglesia*, el 10,9 por 100, o le atribuyen mucha importancia, el 33,9. El factor fundamental es, lógicamente, la postura religiosa. Entre los «muy buenos católicos» y «católicos practicantes» el porcentaje de los que consideran el matrimonio por la Iglesia esencial o muy importante es el 77,6 y 68,7 por 100, respectivamente; entre los «no practicantes» el 15,2.

Influye también el factor educativo. Los de mayor nivel educativo tienden a restar importancia a este Sacramento, como puede verse en la *Tabla 4.8*.

¹⁴ *Juventud española 1984*, pág. 216; *Jóvenes españoles 89*, Fundación Santa María-Ediciones SM, Madrid 1989, pág. 225.

4.3 El sacramento de la Reconciliación

La mitad de los españoles no se confiesa prácticamente nunca y el 21,5 por 100 lo hace una vez al año o con menos frecuencia, según el estudio del CIRES de 1990. Este mismo estudio ofrece una pista para calibrar la evolución de la práctica de la confesión en España: la comparación entre la frecuencia actual y la frecuencia pasada, la de la infancia.

En la época indeterminada de la infancia de los respondientes al sondeo de CIRES, las tres cuartas partes se confesaban al parecer todas las semanas, y sólo un 8,8 por 100 no lo hacían prácticamente nunca; en la actualidad, el 73,1 por 100 no lo hace prácticamente nunca y el 6,0 se confiesa semanalmente. *Los porcentajes más significativos se han invertido.* El cambio ha sido espectacular: el más espectacular, probablemente, de todos los ocurridos en el terreno de las prácticas religiosas de los españoles.

Los mismos católicos declarados no se han escapado de esta evolución. En nuestro estudio, cerca de la mitad señalan las frecuencias más bajas «nunca o casi nunca», y «una vez al año». El 21,9 por 100 declaran que se confiesan siempre que les parece «necesario o conveniente», el 12,9 «varias veces al año» y el 8,8 varias al mes. Los datos sobre frecuencia entre los practicantes son los presumibles de acuerdo con su postura religiosa, y pueden consultarse en la *Tabla 4.10*. Mayor interés revisten los datos referentes a los otros grupos:

- Los católicos no muy practicantes se distribuyen en tres grupos: los que no se confiesan prácticamente nunca, el 48,4 por

TABLA 4.9

Frecuencia de la Confesión

	Actual	En la infancia
Semanal o más frecuente	6,0	76,1
Mensual	10,8	6,6
Varias al año, en grandes fiestas	9,3	5,1
Una al año	9,2	1,7
Menos frecuencia o prácticamente nunca	73,1	8,8

Fuente: Datos del CIRES, diciembre 1990.

TABLA 4.10

Frecuencia de la Confesión

	Varias veces al mes	Varias veces al año	Siempre que me parece necesario/conveniente	Una vez al año	Nunca o casi nunca
TOTAL	8,8	12,9	21,9	11,4	35,7
<i>Autoposic. religioso</i>					
Muy buen católico	30,8	21,6	27,3	6,1	11,0
Católico practicante ...	19,4	23,5	35,5	10,1	10,7
Cat. no muy practicante.	2,6	10,3	18,8	18,3	48,4
Cat. no practicante	0,4	2,1	8,6	5,2	52,7
Crey. en otra rel.	—	—	12,6	—	63,8
<i>Edad</i>					
15-17 años	15,1	10,6	18,1	11,4	36,0
18-21 años	8,8	13,2	16,9	9,3	40,5
22-25 años	4,9	7,5	17,8	11,1	48,8
26-35 años	4,8	8,1	17,9	8,2	48,1
36-45 años	4,8	13,1	18,5	11,9	39,9
46-60 años	9,3	14,9	28,1	13,3	26,4
Más de 60 años	14,5	16,5	25,0	11,9	26,8
<i>Nivel educativo</i>					
Ninguno	9,2	12,1	26,0	14,7	32,5
Primarios incompletos.	11,0	13,0	22,4	14,2	31,6
Primarios completos ...	8,6	14,2	23,5	12,7	32,2
Secundario 1.º ciclo ...	6,6	10,3	19,5	9,8	42,2
Secundario 2.º ciclo ...	7,8	13,5	19,8	9,7	39,6
Universitarios 1.º ciclo	12,8	12,4	28,2	6,9	33,3
Univ. 2.º y 3.º ciclo ...	9,0-	15,5-	18,5-	8,8-	35,1-
	12,0	19,9	19,8	12,1	24,1
<i>Autoposic. político</i>					
Extrema izquierda	2,1	11,3	8,1	17,4	44,6
Izquierda radical	3,6	10,6	6,2	10,1	50,7
Izquierda	4,9	6,3	16,3	8,7	51,0
Izquierda moderada ...	5,8	9,1	22,2	10,7	40,4
Centro izquierda	8,1	13,7	21,4	13,2	37,1
Centro derecha	14,3	14,1	33,1	9,1	23,5
Derecha moderada	15,1	16,1	32,7	11,2	19,6
Derecha	12,8	23,7	19,7	10,8	23,8
Derecha radical	9,7	13,3	21,4	11,6	33,2
Extrema derecha	14,9	23,8	28,8	10,9	16,3
<i>Autonomías</i>					
Madrid	4,9	10,5	17,8	12,9	43,7
Cataluña	3,1	7,7	17,9	9,8	33,3
C. Valenciana	8,5	11,5	28,9	9,8	39,3
País Vasco	6,8	14,1	17,5	13,2	31,2
Andalucía	11,5	12,2	24,1	9,0	37,4
Castilla-León	12,6	14,0	24,9	19,6	20,9
Resto	10,5	16,2	21,7	11,1	36,1

100, los que lo hacen una vez al año o siempre que les parece necesario o conveniente, el 37,1, y los que se confiesan varias veces al año o al mes, el 12,9.

- Los no practicantes aparecen, lógicamente, como alejados de la práctica de la confesión, aunque no totalmente, ya que un 11,1 por 100 declara alguna frecuencia de la confesión, lo que sugiere que hay que considerar con algunas reservas su auto-posicionamiento religioso. (Un 31 por 100 no contestan a esta cuestión.)
- Algo similar puede decirse del pequeño grupo de «creyentes en otra religión», ya que el 12,6 por 100 declaran que se acercan a la confesión siempre que les parece necesario o conveniente. La postura religiosa de este grupo parece, por éste y otros datos, un híbrido de rasgos católicos y no católicos, muy en la línea del sîncrétismo religioso típico de nuestra época¹⁵.

La frecuencia de la confesión está también muy influida por el *autoposicionamiento político*: a medida que se desciende desde la extrema derecha hacia la extrema izquierda, el porcentaje de los que prácticamente nunca se confiesan va aumentando, aunque no con perfecta linealidad.

Los jóvenes y adultos más jóvenes (26 a 45 años) son los que menos se confiesan, con la excepción de los de 15 a 17 años (muchos de ellos, probablemente, en colegios de la Iglesia). (Véase la *Tabla 4.10*.)

Estos bajos niveles de frecuencia pueden explicarse de forma directa e indirecta. La valoración personal de la importancia de la confesión constituye una explicación directa de la baja frecuencia relativamente de la misma. Sólo el 8,7 por 100 de los católicos declarados la consideran esencial, un 26,4 le conceden bastante importancia, un 19,8 poca, y un 10,2 muy poca o ninguna. De hecho, es el sacramento menos valorado de los seis estudiados, como puede comprobarse en la *Tabla 4.11*.

¹⁵ A propósito de esta capacidad actual del hombre religioso para seleccionar fragmentos doctrinales, rituales y éticos de diversas religiones o seudoreligiones y confeccionarse su propia orientación religiosa, puede consultarse el artículo de Juan GONZÁLEZ-ANLEO, «Los jóvenes y la religión light», en *RS Cuadernos de realidades sociales*, nn. 29-30, enero 1987, págs. 5 a 34.

TABLA 4.11

Valoración de los sacramentos

	<i>Esencial Muy importante</i>	<i>Bastante importante</i>	<i>Poco/muy poco o nada importante</i>
Bautismo	59,0	24,7	7,9
Confirmación	39,0	27,7	24,4
Confesión	35,1	26,3	30,0
Comunión	42,8	30,5	18,2
Matrimonio	44,8	30,3	16,5
Extremaunción	43,6	31,4	16,1

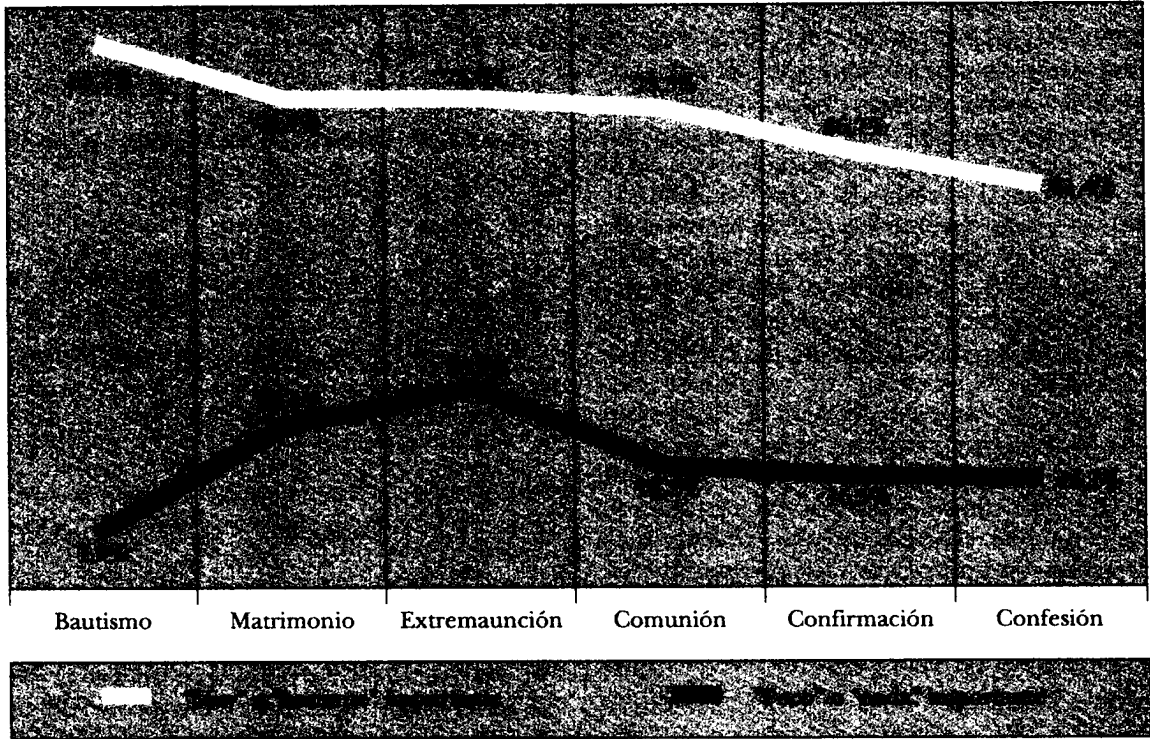
La valoración de la confesión¹⁶ crece con el nivel de práctica religiosa, con la edad y con la proximidad a posturas de derechas. Pero interesa aquí sobre todo este dato: a mayores niveles de estudio, probablemente, en cuanto suponen mayor autonomía mental y de la conciencia, corresponden valoraciones más bajas de la confesión. Así, la consideran «esencial» + «muy importante» el 46,5 por 100 de los que carecen de estudios, el 43,1 de los que los tienen primarios incompletos, el 39,7 de los que han realizado primarios completos, en torno al 28 los de estudios secundarios y los universitarios del primer ciclo, y el 30,6 por 100 de los universitarios del segundo ciclo.

Una explicación indirecta de la baja frecuencia de la confesión puede rastrearse en el *declive del sentido del pecado* en la sociedad actual. Según el estudio del *Sistema europeo de Valores*, el 58 por 100 de los españoles creían en 1981 en la existencia del pecado, y en 1987, de acuerdo con el estudio del CIS, lo hacían el 57 por 100¹⁷. Esta proporción es menor entre los jóvenes: el 41 por 100 en 1981, el 36 en 1984, y el 38 en 1989. Y entre los jóvenes de la *Encuesta de 1984*, el 36 por 100 declaran cándidamente que «rara vez» o

¹⁶ Una muestra de la desvalorización sufrida por la confesión individual aparece en esta «confesión» de José Luis L.-ARANGUREN: «Mi contralectura hoy de todo este pasaje es la afirmación de la confesión pública y comunitaria, de lo que hacemos en el *Nosotros pecadores* (mejor que *Yo pecador*). La confesión auricular es al psicoanálisis lo que la alquimia a la química». (José Luis L.-ARANGUREN: *Contralectura del Catolicismo*, Planeta, Barcelona 1978, pág. 56.)

¹⁷ Cfr págs. 160 y 107 de las obras citadas de F. ANDRÉS ORIZO y del CIS.

VALORACIÓN SUBJETIVA DE LOS SACRAMENTOS



Fuente: *Tabla 4.11*

«nunca» tenían sensación de arrepentimiento por algo que han hecho¹⁸. En este océano de conciencias tranquilas e impolutas, ¿quién siente la necesidad de confesarse?

El tipo de confesión habitual más destacado es el tradicional: «La individual con diálogo con el sacerdote», seguida por la individual reducida a la exposición de pecados y la absolución. Dos grupos muy reducidos practican la comunitaria, con exposición individual de pecados y absolución colectiva, y la comunitaria sin exposición individual. Las diferencias con el tipo de confesión preferida no son muy grandes:

	Habitual	Preferida
Individual con diálogo	51,8	63,4
Individual reducida	21,8	29,0
Comunitaria con exposición individual pecados	3,4	4,5
Comunitaria sin exposición individual	4,3	7,1

Si la confesión individual con diálogo es más preferida que practicada, el motivo habrá que buscarlo en las prisas del penitente o en la actitud del confesor. En todo caso conviene recordar que la confesión es un sacramento «donador de sentidos» (José M. MARTÍN PATINO), y que en el proceso de diálogo que el penitente mantiene con su grupo institucional, la Iglesia, a través del sacerdote, aquél negocia su identidad moral, como han puesto de relieve JOHNSON y WEIGERT¹⁹.

Se dibuja una ligera preferencia de los jóvenes por las formas comunitarias de la confesión: frente a un 11,6 por 100 de promedio, entre los jóvenes de 18 a 21 años un 15,4 indican estos tipos de confesión como la preferida, y un 16,9 en el grupo de 22 a 25 años.

¹⁸ Cfr. *Jóvenes españoles 89 y Juventud española 1984*, *ops. cit.*, págs. 268 y 282.

¹⁹ «Frames in Confession: The social construction of sexual sin», en *Journal for the scientific Study of Religion*, XIII, n. 2, dic. 1974.

4.3.1 *La postconfesión*

El *catecismo Ripalda* define la «satisfacción», última de las condiciones necesarias para hacer una buena confesión, como «pagar con obras de penitencia la pena debida por mi culpa», siendo las obras satisfactorias «oración, limosna y ayuno». El *catecismo Astete* se había referido también a «todo género de obras buenas hechas en gracia de Dios» como medio de satisfacción por las penas temporales debidas por los pecados.

Los católicos declarados de nuestro estudio, además de cumplir la penitencia impuesta por el confesor, tienen la costumbre de realizar alguna acción piadosa o de otro tipo para compensar sus faltas²⁰. Sólo un 16,4 por 100 «no hacen nada en particular», porcentaje que no varía mucho, con algunas excepciones significativas: los jóvenes de 22 a 25 años (23,4 por 100), y los residentes en el País Vasco (38,8). Hay que hacer constar que la respuesta a esta cuestión fue múltiple, es decir, que podía elegir más de una alternativa.

La práctica postconfesión más extendida es la tradicional: *alguna oración o gesto religioso*. Lo hacen así el 29,9 por 100 y es más frecuente entre los «muy buenos católicos» (40,9 por 100), los más jóvenes y los de mayor edad (37 de los 15 a 17 y 34,2 por 100 los mayores de 60). Sigue en popularidad a esta práctica la de *alguna limosna o ayuno*, con un 18,4 por 100, que se convierte en un 35,3 entre los «muy buenos católicos», en un 24,6 entre los mayores de 60 años, en un 27,3 entre los que carecen de estudios y un 25,9 entre los de extrema derecha. *Algún sacrificio personal*, práctica recomendada por muchos confesores, ha sido citado por el 12,9 por 100, y la *ayuda personal a otros*, por el 5,8. Dos prácticas también citadas, *el cambio de algún comportamiento* y *el cambio de actitud con personas ofendidas*, pueden combinarse en una sola práctica: *el cambio personal*, concepto cercano al de conversión, aunque en tono menor. El 29 por 100 se han referido a él como práctica habitual, y llama la atención la influencia del

nivel de estudios en la frecuencia de este comportamiento postconfesión. Lo citan:

%	Nivel de estudios
20,2	Sin estudios
24,6	Primarios incompletos
22,7	Primarios completos
31,6	Secundarios primer ciclo
36,8	Secundarios segundo ciclo
40,9	Universitarios primer ciclo
45,2	Universitarios segundo ciclo

Es también un comportamiento destacado en Andalucía, 41 por 100, y aparece con la menor frecuencia en el País Vasco (18,5).

4.4 *La Comunión y su preparación ritual*

En 1975, el 14 por 100 de los hombres y el 36 de las mujeres comulgaban varias veces al mes, según el *Informe FOESSA* de ese año. En 1990, el porcentaje común para hombres y mujeres, según el estudio del CIRES, era del 16 por 100. Entre los católicos de nuestro estudio, la frecuencia de la comunión es algo mayor, del 18 por 100, con muy notables diferencias entre los practicantes y el resto, hasta el punto de que los primeros —«muy buenos católicos» y «católicos practicantes»— declaran comulgar varias veces al mes, en una proporción diez veces superior a la de los «no muy practicantes» y «no practicantes». Pero en este grupo un dato, como otros ya comentados en este capítulo, matiza considerablemente su autoposicionamiento de «no práctica», ya que uno de cada seis declaran comulgar «siempre que me parece necesario» o «una vez al año al menos», y también procede así uno de cada diez «creyentes en otra religión». Es probable que estas comuniones de los no practicantes y de los creyentes en otra religión tengan lugar con ocasión de la asistencia a ceremonias religiosas impuestas por convenciones sociales: bautizos, bodas, primeras comuniones. En relación con esta asistencia más o menos voluntaria a determinados actos religiosos, por razones familiares o sociales, las reacciones de los católicos sugieren que no debe menospreciarse su influencia religiosa, como puede observarse en la *Tabla 4.12*.

Los datos de la *Tabla 4.13* sugieren que la

²⁰ Sólo se planteó esta cuestión a los que manifestaron un nivel mínimo de frecuencia en la confesión.

TABLA 4.12

Efectos de la asistencia como espectador a diversos actos religiosos (procesiones de Semana Santa, fiestas patronales, funerales...)

	A	B	C	D	E
Muy buenos católicos	38,5	2,3	31,6	4,9	14,9
Cat. practicantes	40,5	5,4	32,9	3,2	15,3
Católicos no practicantes	22,7	11,8	21,8	7,3	32,5
Cat. no muy practicantes	13,1	10,4	9,5	8,8	40,5
Total	20,3	7,2	17,4	6,2	29,7

A me han impulsado a rezar y me han hecho sentir la necesidad de expresar un sentimiento religioso; B me han hecho revivir temporalmente mis sentimientos religiosos; C me han hecho pensar sobre la importancia de la religión en la vida humana y en nuestra cultura, la belleza unida a la religión y la necesidad de mantener y transmitir este legado; D me han hecho sentir mi carencia de fe; E ninguna de las cosas anteriores.

recepción de la Comunión es un comportamiento religioso significativamente asociado con la posición de clase. Comulgan más frecuentemente los católicos de clase alta y media alta, los directivos y cuadros medios, los que tienen títulos universitarios y los que se sitúan en posiciones políticas de derecha. Comulgan también con mayor frecuencia los más jóvenes y los mayores de 45 años, situándose el bache religioso entre los de 22 a 45 años, la «generación del Concilio», en la que en torno a un 40 por 100 declaran que no comulgan nunca o casi nunca.

En el País Vasco y en Castilla-León se hallan los porcentajes más altos de comunión varias veces al mes. En Cataluña, el más bajo. (Véase la Tabla 4.13.)

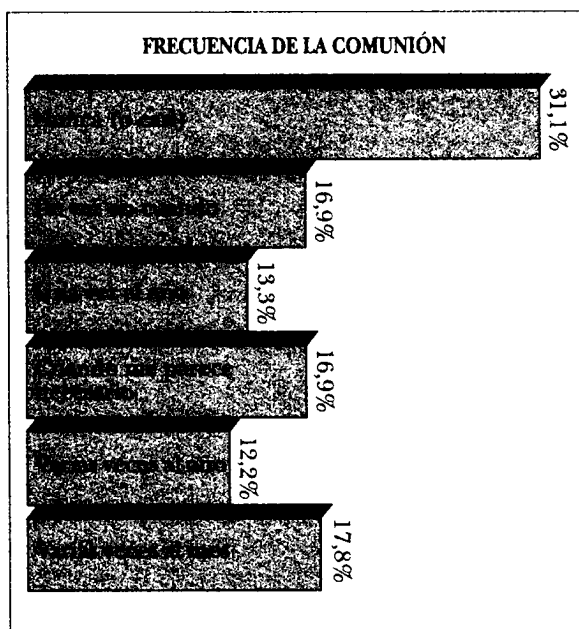
La frecuencia en la recepción de la Comunión va asociada con la valoración de la misma. Uno de cada diez católicos estima que es esencial; algo menos de uno de cada tres, que es muy importante, y un porcentaje similar opina que es bastante importante. Llama la atención que esta actitud valorativa no corresponda a los índices de frecuencia de la participación en este sacramento, ya que en todos los grupos religiosos, con notables diferencias, eso sí, el porcentaje de los que consideran la comunión «esencial», «muy importante» y «bastante importante» se sitúa por encima del 42 por 100.

La discordancia antes señalada entre la valoración de la Comunión y la frecuencia de su recepción no parece depender primordial-

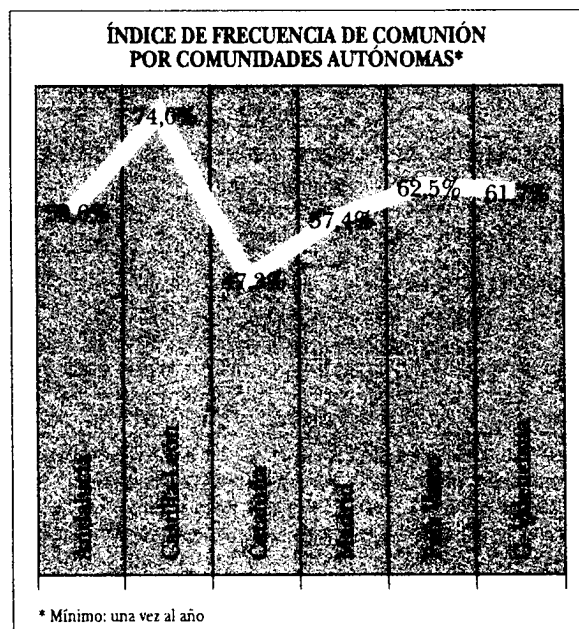
TABLA 4.13

Frecuencia de la Comunión

	Varias veces al mes	Varias veces al año	Siempre que me parece necesario	Una vez al año o menos	Nunca o casi nunca
TOTAL	17,8	12,2	16,9	13,3	31,1
<i>Autoposic. religioso</i>					
Muy buen católico	54,8	10,1	15,2	8,8	9,3
Cat. practicante	39,4	21,6	22,3	9,7	6,5
Cat. no muy pract.	5,9	11,0	20,5	20,6	40,9
Cat. no practicante	0,9	3,1	6,1	9,5	50,9
Crey. en otra rel.	6,3	—	6,3	3,2	67,5
<i>Edad</i>					
15-17 años	20,0	13,4	18,3	9,8	29,2
18-21 años	14,5	11,1	14,0	13,1	37,5
22-25 años	9,2	10,5	13,1	14,9	42,4
26-35 años	10,1	6,6	17,9	9,6	45,0
36-45 años	11,4	14,11	6,1	15,2	32,4
46-60 años	21,4	13,8	19,8	14,1	23,0
Más de 60 años	28,7	14,3	15,4	14,4	22,9
<i>Clase social</i>					
Alta	46,2	13,8	—	—	26,0
Media alta	30,3	14,2	13,7	7,9	25,5
Media baja	17,5	15,5	16,2	12,8	31,1
Trabajadora	14,7	9,6	17,8	15,4	33,2
<i>Nivel educativo</i>					
Ninguno	14,7	10,1	24,4	15,2	31,3
Primarios incompletos	18,5	13,7	14,3	18,0	27,9
Primarios completos	18,1	12,8	19,3	15,2	26,8
Secundario 1.º ciclo	13,0	10,8	16,2	11,7	37,6
Secundario 2.º ciclo	18,8	11,2	15,7	9,9	36,2
Universitarios 1.º ciclo	23,8	12,5	20,2	9,2	27,4
Univer. 2.º y 3.º ciclo	26,2-31,8	16,6-12,1	8,9-20,0	8,1-12,0	27,6-12,1
<i>Autoposic. político</i>					
Extrema izquierda	5,3	5,3	8,3	17,7	46,9
Izquierda radical	7,9	9,5	6,1	8,5	49,2
Izquierda	11,9	7,5	13,1	12,0	43,2
Izquierda moderada	9,4	10,1	18,1	15,0	35,8
Centro izquierda	17,1	12,3	17,3	16,3	31,2
Centro derecha	27,4	18,2	18,4	11,4	19,4
Derecha moderada	28,4	16,4	24,5	11,1	16,0
Derecha	31,8	8,5	16,2	14,4	20,5
Derecha radical	18,5	13,9	18,2	10,3	29,9
Extrema derecha	32,1	19,2	9,2	14,8	22,3
<i>Autonomías</i>					
Madrid	16,1	10,5	16,8	14,0	33,9
Cataluña	11,0	9,3	14,8	12,2	25,8
C. Valenciana	14,1	16,1	16,7	14,8	37,7
País Vasco	25,6	9,0	12,8	11,1	23,5
Andalucía	18,6	12,0	17,5	10,5	35,5
Castilla-León	25,2	9,6	22,6	16,6	20,3
Resto	19,0	14,2	16,8	14,4	31,8



Fuente: *Tabla 4.13*



* Mínimo: una vez al año

Fuente: *Tabla 4.13*

mente de la situación moral o la conciencia de estar o no en gracia de Dios, ya que los que menos comulgan son, al mismo tiempo, los más «liberales» a la hora de considerar los pecados graves como un impedimento para comulgar en la misa. Más bien hay que pensar en las mismas razones —las «circunstancias de la vida», sobre todo— que dificultan su asistencia a la misa dominical. (Véase *Tabla 4.15*.)

El significado real de la Comunión para los católicos españoles depende, fundamentalmente, de su autopercepción religiosa. Los dos significados tradicionales son unión con Dios y ayuda para el alma (los *catequismos Ripalda* y *Astete* hablan de «recepción de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre», de «mantenimiento de nuestras al-

TABLA 4.14

Grado de importancia de la Comunión por autopercepciones religiosas

	Es				
	esencial	Mucha	Bastante	Poca	Muy poca o ninguna
Muy buenos católicos..	29,5	51,8	12,5	3,8	0,7
Católicos practicantes..	17,7	49,6	27,5	3,7	0,8
Cat. no muy pract.	8,6	28,1	40,1	16,3	5,9
Cat. no practicantes ...	2,9	12,1	24,8	22,5	8,9
Total	11,0	31,8	30,5	13,1	5,1

TABLA 4.15

Actitud ante la Comunión en la misa

	Procura comulgar siempre con acto de contrición por pecados veniales		
	No comulgo sin antes confesarme de pecados graves	No creo que sea necesario confesarme aunque si la contrición	
Muy buenos católicos	23,7	57,5	15,9
Católicos practicantes	32,2	44,6	20,7
Cat. no muy practicantes ..	14,3	35,0	45,0
Católicos no practicantes ..	6,2	13,9	41,1
Total	18,3	33,3	34,6

mas y aumento de la gracia», de «sustento del alma». Estos dos significados han sido los más mencionados, pero con una diferencia básica: los «más religiosos» destacan sobre todo el primer significado, en tanto que los «menos religiosos» se inclinan preferentemente por el segundo, más «utilitario». Los dos significados más modernos —la participación plena en la misa y el sentirse más miembro de la comunidad católica— han sido destacados con menor frecuencia, y no deja de ser curioso y quizá significativo que la dimensión comunitaria de la comunión —la Eucaristía como «banquete» comunitario, como «criterio verificador de la comu-

TABLA 4.16

Significado real de la Comunión para usted

	A	B	C	D	E	F
TOTAL	23,6	33,5	15,1	13,8	9,7	2,4
<i>Autopos. relig.</i>						
Muy buen cat.	16,9	50,2	7,6	17,0	8,7	2,6
Católico pract.	25,7	38,8	13,7	12,4	6,1	1,5
Cat. no muy pra.	22,7	26,3	16,6	15,1	14,2	2,3
Cat. no pract.	20,9	16,6	23,5	14,7	13,7	7,6
Crey. en otra rel.	—	40,0	—	—	20,0	40,0
<i>Edad</i>						
15-17 años	21,0	30,5	23,2	9,6	11,9	1,0
18-21 años	25,2	27,7	18,6	13,8	11,1	1,0
22-25 años	20,2	29,8	14,3	10,9	16,6	6,1
26-35 años	29,5	31,0	15,2	12,1	7,4	3,3
36-45 años	23,6	32,3	15,9	11,0	10,8	2,8
46-60 años	24,0	33,1	14,3	16,0	8,6	2,0
Más de 60 años	21,2	39,0	12,6	15,7	9,0	2,1
<i>Clase social</i>						
Alta	19,7	11,0	46,3	23,0	—	—
Media alta	24,0	36,8	13,3	9,6	12,9	2,9
Media baja	24,1	33,4	18,0	11,3	9,0	2,0
Trabajadora	24,0	32,0	13,1	16,1	9,8	2,8
<i>Nivel educativo</i>						
Ninguno	28,2	37,3	10,3	13,5	5,1	2,7
Prim. incomp.	22,3	33,5	13,2	17,4	9,3	2,1
Primar. compl.	25,0	31,8	14,8	16,3	7,2	2,1
Secund. 1.º ciclo	22,5	32,9	18,3	11,0	11,7	1,1
Secund. 2.º ciclo	22,5	34,2	14,5	12,4	11,4	3,5
Univ. 1.º ciclo	24,3	36,5	17,2	5,6	13,5	3,3
<i>Autopos. político</i>						
Extrema izquierda	18,6	35,9	10,0	14,9	20,7	—
Izquierda radical	41,9	21,6	21,2	4,3	5,5	2,5
Izquierda	23,4	35,3	8,9	15,2	11,3	4,2
Izq. moderada	20,4	32,2	21,1	11,2	11,2	2,5
Centro izquierda	24,2	29,3	15,5	15,0	10,6	2,4
Centro derecha	31,8	33,9	11,6	7,6	13,3	3,1
Derec. moderada	15,74	4,0	18,0	13,9	6,4	1,5
Derecha	19,5	44,5	10,1	13,9	4,6	4,5
Derecha radical	23,5	31,9	15,4	17,5	7,6	1,4
Extr. derecha	11,8	47,1	16,7	15,7	10,2	2,5
<i>Autonomías</i>						
Madrid	22,6	27,4	19,5	10,4	12,2	4,3
Cataluña	18,7	30,3	9,62	3,2	12,1	2,5
C. Valenciana	42,0	27,1	10,6	8,5	9,0	1,1
País Vasco	21,9	35,0	18,2	9,5	12,4	2,9
Andalucía	21,23	9,41	6,81	3,5	7,3	2,2
Castilla-León	24,7	35,4	11,7	13,9	10,8	1,3
Resto	21,5	34,3	16,3	14,1	9,0	2,6

A. participar más plenamente en la misa; B unirme más a Dios; C recibir esa ayuda para ser mejor; D sentirme más acogido y protegido; E sentirme más miembro de mi comunidad católica; F otras

nión eclesial hoy»²¹—, haya sido mentado con mayor frecuencia por los «menos religiosos».

4.5 Los ritos de despedida

La *Extremaunción* es valorada por los católicos casi en idéntica medida que la Comunión, lo que planteará sin duda más de un interrogante a los pastoralistas. El factor autoposicionamiento religioso es decisivo en la estimación de este sacramento:

<i>Lo juzgan esencial o muy importante</i>
El 73,1 % de los «muy buenos católicos»
El 64,8 % de los «católicos practicantes»
El 39,5 % de los «católicos no muy practicantes»
El 18,7 % de los «católicos no practicantes»
El 43,6 % del promedio de católicos

Las valoraciones más altas van asociadas con la mayor edad, sobre todo entre los mayores de 60 años, para quienes los «ritos de despedida» están más próximos: el 57,7 por 100 consideran la *Extremaunción* esencial o muy importante, frente al 25,8 por 100 de los jóvenes de 15 a 18 años, muy alejados psicológicamente de la «despedida».

Pocos tránsitos del ciclo vital han sufrido un proceso tan agudo de secularización como la muerte. ARIES habla de la muerte hoy como un «fenómeno técnico obtenido por una interrupción de las asistencias», reemplazada por una serie de «muertecillas silenciosas» que han eclipsado la gran acción dramática de la muerte²². No es de extrañar, por ello, que sea en las dos Comunidades Autónomas más secularizadas, Cataluña y Madrid, donde menos importancia se atribuye a la *Extremaunción*: el 29 por 100 la consideran «esencial» o «muy importante», frente al 52 por 100 en Andalucía, al 45,4 en Castilla-León y al 49,5 en el resto de las Comunidades.

A pesar de esta secularización, la inmensa mayoría de los católicos españoles prefieren

²¹ Cfr Eliseo RUFFINI, *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, EP, Madrid 1983, pág. 479.

²² Philippe ARIES: *La muerte en Occidente*, Argos-Vergara, Barcelona, 1982, pág. 56.

un entierro con ritos católicos, aunque varíen en los distintos grupos los motivos de esta preferencia. Sólo un 1 por 100 dicen no desear los ritos de la Iglesia, y esta actitud es casi idéntica en todos los grupos religiosos, aunque entre los «católicos no practicantes» no contesta a esta pregunta casi la tercera parte, lo que quizá pueda interpretarse como rechazo o indiferencia. Entre los franceses, católicos declarados o no, el rechazo alcanza el 19 por 100 y los carentes de opinión el 15²⁵.

La razón religiosa es mencionada por la mitad de los católicos, el motivo familiar por algo menos de la cuarta parte, el peso de la «costumbre de siempre en mi ambiente» también por algo menos de la cuarta parte. Para un 8,5 por 100, el tema les resulta indiferente.

El motivo religioso —«significa mucho religiosamente para mí»— es lógicamente el más destacado por los más religiosos, un 79 por 100, y por los mayores de 45 años, en torno a un 65 por 100, y desciende al nivel mínimo en la izquierda radical y en Cataluña, 25,7 y 37,3 por 100, respectivamente.

4.6 *Las devociones y el valor del catolicismo popular*

Distingue Luis MALDONADO entre religiosidad popular y religiosidad popularizada. La *popular*²⁴ es una religiosidad cuyo sujeto es el pueblo, eminentemente participada por todos los miembros del mismo como variados protagonistas, dotada de gran riqueza imaginativa, emotiva y simbólica, con un papel preponderante de lo corporal, y con formas no doctrinales, sino consistentes en un conjunto de leyendas y relatos maravillosos que acercan a la mentalidad del pueblo los grandes temas míticos transmitidos por la tradición

²³ Sondeo CSA-La Vie, en *La Vie*, n. 2197, 7 de octubre de 1987.

²⁴ La religión popular tiene muchos puntos de contacto con la *religión privatizada*, forma de individualismo religioso caracterizado por el deterioro de Iglesia y parroquia como punto de referencia, y el devocionalismo utilitario. Juan José CEBRIÁN: «Religiosidad popular», en *Catolicismo en España. Análisis sociológico*. Instituto de Sociología Aplicada, Madrid 1985, págs. 79-81.

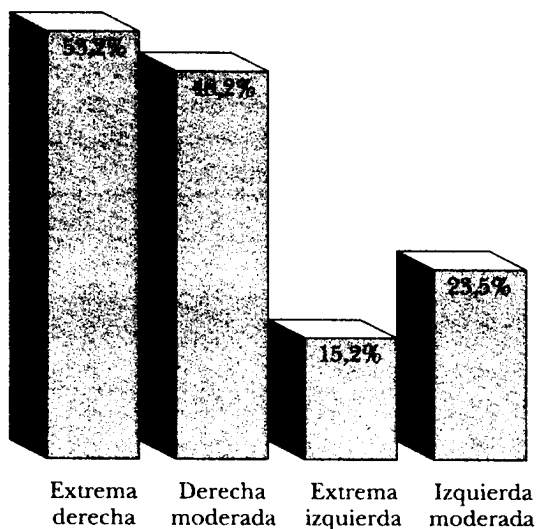
TABLA 4.17

Frecuencia del rezo del rosario y de visitas al Santísimo
(% que indican mucha + alguna frecuencia)

	Rezo del rosario	Visitas al Santísimo
<i>Autoposicionamiento religioso</i>		
Muy buen católico	70,9	67,3
Católico practicante	54,3	49,5
Católico no muy practicante	17,7	18,1
Católico no practicante	5,9	6,7
<i>Edad</i>		
15-17 años	17,8	21,0
18-21 años	13,4	26,1
22-25 años	14,0	18,2
26-35 años	17,6	16,0
36-45 años	22,4	22,8
46-60 años	37,0	35,8
Más de 60 años	47,5	41,1
<i>Clase social</i>		
Alta	46,2	34,4
Media alta	32,0	32,1
Media baja	28,1	28,3
Trabajadora	27,1	25,6
<i>Autoposicionamiento político</i>		
Extrema izquierda	15,2	14,9
Izquierda radical	8,6	9,6
Izquierda moderada	14,4	15,5
Izquierda moderada	23,5	22,3
Centro izquierda	25,8	23,9
Centro derecha	44,5	42,8
Derecha moderada	48,2	49,5
Derecha	41,3	38,5
Derecha radical	32,2	30,6
Extrema derecha	53,2	49,7
<i>Autonomías</i>		
Madrid	20,3	23,1
Cataluña	15,0	14,6
C. Valenciana	25,9	20,0
País Vasco	22,3	21,8
Andalucía	31,4	28,8
Castilla-León	43,2	43,5
Resto	34,5	33,6

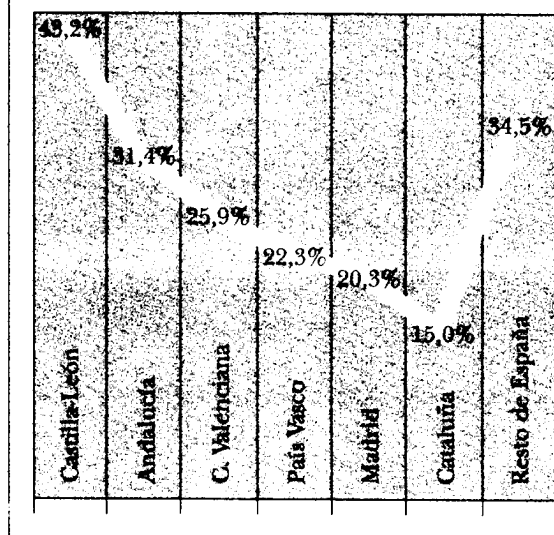
oral y en los que se expresan necesidades religiosas que no se ven satisfechas por la frialdad y austeridad de las formas oficiales de la religiosidad. La *religiosidad popularizada* se caracteriza por los siguientes rasgos: predomina en ella la práctica religiosa en cuanto frecuentación de ritos tenidos por obliga-

**FRECUENCIA DEL REZO DEL ROSARIO
SEGÚN ALGUNOS POSICIONAMIENTOS POLÍTICOS**



Fuente: *Tabla 4.17*

**FRECUENCIA DEL REZO DEL ROSARIO (A DIARIO O CON
FRECUENCIA) SEGÚN COMUNIDADES AUTÓNOMAS**



Fuente: *Tabla 4.17*

torios, contiene numerosas prácticas devocionales (novenas, triduos, peregrinaciones) y maneja abundantes objetos, como medallas, hábitos y estampas, se inclina por el lado utilitario y cultiva la oración de petición, tiende al individualismo, cultiva demasiado las mediaciones, gusta de fórmulas sencillas y fácilmente repetibles, y también de normas detalladas y precisas²⁵.

De algunos aspectos de ambas formas de religiosidad trata esta sección.

El *rezo del rosario*, devoción mariana por excelencia, goza de una presencia poco relevante en el mapa de la religiosidad de los católicos españoles, presencia estrechamente unida con el grupo de religiosidad, hasta el punto de que puede afirmarse que, con excepciones, es una devoción de católicos «fieles», practicantes en sentido integral. Es también una devoción típica de gente mayor, de clase media alta y de derechas. Anotar que dos Comunidades Autónomas destacan por la frecuencia —«mucho» + «alguna»— del rezo del rosario: Cataluña con la frecuencia mínima (el 15 por 100) y Castilla-León con la máxima (43,2).

Los *vía crucis* y *exposiciones del Santísimo*, otrora forma muy extendida de devoción en

TABLA 4.18

Frecuencia de participación en diversos actos religiosos

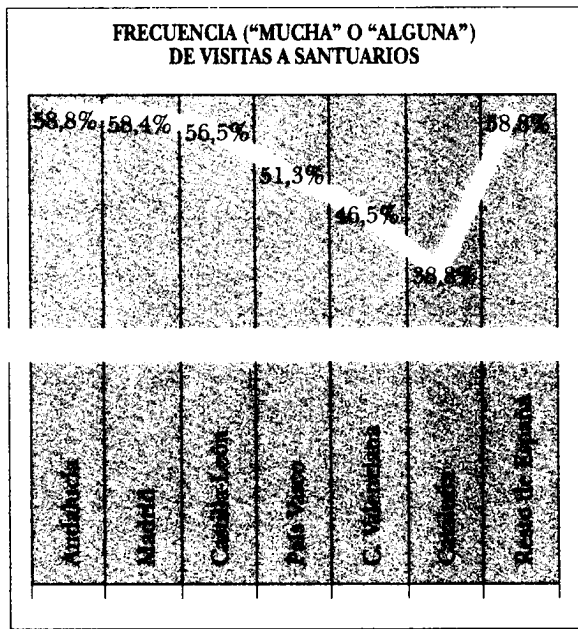
	Visitas a santuarios	Asistencia a procesiones y romerías	Asistencia activa a fiestas patronales
Mucha	6,4	8,5	9,7
Alguna	47,8	53,6	50,6
Ninguna	37,1	29,3	30,7
Ns/Nc	8,7	8,7	9,0

TABLA 4.19

Frecuencia de participación en diversos actos religiosos
(% que declaran mucha + alguna frecuencia)

	Visitas a santuarios	Asistencia a procesiones y romerías	Asistencia activa a fiestas patronales
Madrid	58,4	61,8	59,8
Cataluña	58,8	35,4	37,8
C. Valenciana	46,5	55,4	62,3
País Vasco	51,3	38,5	47,4
Andalucía	58,8	77,6	63,9
Castilla-León	56,5	71,1	74,4
Resto	58,8	68,1	66,1

²⁵ Véase Luis MALDONADO: *Para comprender el catolicismo popular*. Verbo Divino, Estella 1990, pág. 126.



Fuente: *Tabla 4.19*

algunos ambientes, se sitúan prácticamente al mismo nivel de frecuencia que el rezo del rosario. Todo lo que se ha dicho sobre las características de éste —fuerte dependencia del grado de religiosidad y de la edad, asociación con posiciones políticas de derecha, altos valores en Castilla-León y mínimos en Cataluña— puede ahora afirmarse a propósito de los vía crucis y visitas al Santísimo.

Mucho más frecuentes son otras tres actividades propias del Catolicismo popular: las *visitas a santuarios*, la *asistencia a procesiones y romerías* y la *participación en las fiestas patronales*. Algo más de la mitad de los católicos declarados reconocen que participan en esos actos con mucha o alguna frecuencia, como puede verse en la *Tabla 4.18*.

La participación en estos actos típicos de la religiosidad popular está muy extendida en todos los grupos demográficos y sociales, sin que los factores de edad, clase, ocupación o nivel educativo ejerzan excesiva influencia. Se trata de un fenómeno popular en el que «pueblo» tiene un sentido universal, no restrictivo ni limitado a la «parte de la población que se considera en oposición a las clases que poseen mayor bienestar, mayor instrucción y mayor poder»²⁶.

²⁶ Véanse estas dos perspectivas en LUIS MALDONADO: *Introducción a la religiosidad popular*, Sal Terrae, Santander 1985, págs. 29-33.

TABLA 4.20

Interpretación de diversas prácticas religiosas: procesiones, visitas al Santísimo, devociones tradicionales, como el rosario o vía crucis (% de católicos y de sacerdotes diocesanos que están muy o bastante de acuerdo con las siguientes interpretaciones)

	A	B	C	D
1 Católicos				
Muy buenos católicos	35,2	66,5	72,5	74,4
Católicos practicantes	42,2	73,4	67,1	65,1
Cat. no muy practicantes	58,4	71,7	49,4	30,7
Católicos no practicantes	51,1	44,8	26,7	12,7
15-17 años	52,6	64,8	46,0	26,0
18-21 años	52,1	60,5	39,9	22,2
22-25 años	55,9	61,2	36,5	23,9
26-35 años	56,5	60,2	42,6	25,7
36-45 años	48,2	61,1	47,7	34,0
46-60 años	48,0	67,3	56,4	50,4
Más de 60 años	46,1	69,6	59,9	55,1
Total	50,2	64,4	50,0	38,9
2 Clero diocesano				
	62,4	72,7	46,7	42,0

A hay en ellos mucho de paganismo y folclore, B son actos de valor religioso auténtico, aunque también tengan formas y contenidos no auténticamente religiosos, C son actos básicamente religiosos. Lo civil, pagano o cultural es mínimo, D a mí me ayudan en mi vida cristiana.

Pero la universalidad de este fenómeno está atravesada claramente por el factor regional, que introduce diferencias de frecuencia significativas, sólo superadas por el factor «natural», el autoposicionamiento religioso.

La *interpretación y valoración de estos actos* es muy compleja. Aunque la mitad de los católicos declarados están muy o bastante de acuerdo en que «hay en ellos mucho de paganismo y folclore» y el 64,4 por 100 opinan que «son actos de valor religioso no auténtico aunque también tengan formas y contenidos no auténticamente religiosos», más de la tercera parte confiesan que a ellos estos actos les ayudan en su vida cristiana y la mitad les reconocen valor auténticamente religioso, pese a mínimos ingredientes civiles, paganos o culturales.

Con la edad aumentan las valoraciones positivas, y con el nivel de estudios disminuyen. Son más positivas, lógicamente, a mayor nivel de religiosidad, y no deja de ser significativo que en el grupo de los católicos practicantes en sentido pleno se den al mismo tiempo porcentajes muy altos de denuncia de

los elementos folclóricos y paganos y porcentajes muy altos de estimaciones decididamente positivas.

Como se puede comprobar en la *Tabla 4.20*, los sacerdotes diocesanos son más rigurosos en sus interpretaciones que los católicos en general, aunque también algo más benévolo en el juicio sobre la ayuda que para su vida cristiana personal les reportan tales prácticas religiosas.